



# “Los siete pescados capitales”

Por Ezequiel Guzmán

En la Feria del Libro, encontré un texto publicado en 1906 por la revista *Que Pasa*. No recuerdo desde su título pues en esa época el autor presenta a siete personajes nacionales que para él no son Grandes Hombres, sino que todos en sí encarnan un aspecto de nuestro modo de ser colectivo como chilenos.

En la introducción el autor indica que desea enseñar y muchos se indignarán al verse retratados y otros aplaudirán su contenido. En la presentación, Cristian Boffi, director de *Que Pasa* dice que Villegas “es un hombre con dotes de francotirador, gran polemista, entusiasta y original”.

Augusto Pinochet, para él es “un frasco en arena”, con un “estilo rural desde peñón más las costumbres que las leyes, los hábitos que las normas, la lealtad personal más que el contrato, la tradición sobre la razón, la desconfianza al Estado, la brutalidad en los procedimientos, una religiosidad profunda y servil, odios feroces y crueles”. Como el frasco descrito en obras costumbristas: “atrepallador, arañado”, “se maneja sin movimientos, con el ataque repentino, súbito, feroz, donde arrebata, hombre de hablar acortado y acortado, donde se da “la cualidad paradójica del hueso fardo de blandura, sentimentalismo, dejadeo, pereza, exagerado en sus arrebatos, querendón y ocurrencia, fino y tosco, lial con los suyos y deslial con los normos que pueda atropellar”.

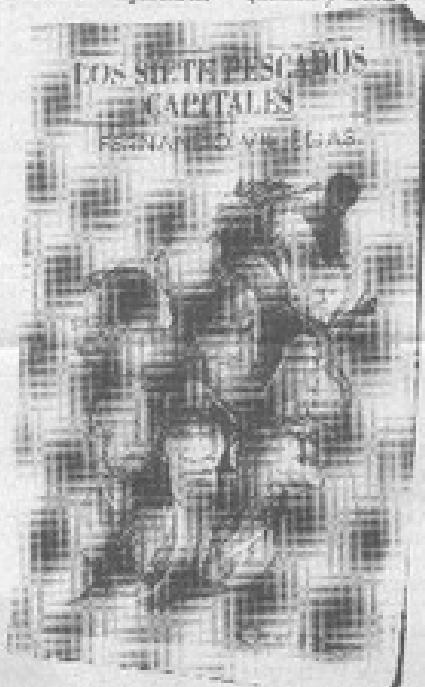
“El triunfador caído” es el Marqués de Caceres, Jorge Caceres, quien en 1890 es importante en Europa. En las Crónicas de Joaquín Edwards Bello, se decía que “es un adulador sistemático de los poderosos”, si no se hubiese ido, acá no sería madre y perseguido por su homosexualidad. Así se representa el excedente anhelado del Chileño, demas-

trar afuera sus talentos reprimidos como ocurrió con “Cuentas” y su famoso ballet.

“El chico Bato” es Sebastián Piñera al que compara con Napoleón. Ambos, son lujos, tienen ambición sin límites, vanidad, velocidad mental, carácter irreplicable.

Hesse y El Socio de Jenaro Prieto.

Salvador Allende es el “peje revolucionario” que tiene “una utópica búsqueda del socialismo, con vino tinto y campanas” y él y sus compañeros insistían a seguir los ideales de libertad, justicia, reformas con tranquilidad y orden.



aduro de hierro, un intelecto frío, calculador, objetivo a más no poder que lo lleva a conclusiones rápidas, hábil en los negocios y las armas, egipto para decidir sobre diversas materias y desarrollo de ideas pues sus principios. “La política no sirve para el chico Bato pues le falta creerse sus propios cuentos, pues no suena de estas personas una aureola de calor, de pasión e emoción que arrebatara multitud”. “Se trata de disimular, pero la falta se nota y no conviene”. “Hay desapego por los modales y brusquedades que dan sin que lo note” (Robo estepario de Heredia)

Lo compara con Tiberio y Cayo Graco del patriciado romano: “finos, elegantes, hábiles, bien educados que deseaban dar un grado de justicia al pueblo, pero los resultados se les escapó de las manos”. Al Chicho le gustaba: “un enorme amor a la vida, la buena ropa, los buenos libros, las amiguitades, las obras de arte, los carburos curus, los chalesos argentinos, los soulceiros de nueva, las lindas mujeres”. El “roco Pichicha” es Irán Zamorano, que es producto de las clases medias y modestas y un tipo en que “confluyen lo mejor del coto de arries, con lo bueno que pueda tener el de ahora”. “El otro choro tipo Bato

Bato escasea, pero promete un futuro esplendor” pues son “rotos fuertes, trabajadores, disciplinados que salen triunfantes”. Zamorano ha superado dice “una villa tras otra, sin olvidar sus orígenes modestos, pues es un gallo paltoado y generoso, no trepó en echar mano a la billetera para ayudar, no se oculta, aprende idiomas sin clauducarse en un ghecho de chilenos refunditorios por no darse el trabajo, se rodea con todo el mundo y se alegra del triunfo de sus compañeros”. Es como el Super Bato que nos hacía falta dice el autor.

A Pablo Neruda lo considera el “poeta de utilidad pública” pues el mismo se definió así y avisa ser “la antorcha del progreso, la libertad y la justicia”. Fue el intelectual comprometido con la causa de los pobres y a la chilena representó el caso del poeta oficial, de poeta docto en el arte de salvar y con entrada en gabinetes, asambleas, mitancias y presidencia en organizaciones internacionales. Neruda “personificó la aspiración secreta que late en el intelectual chileno, una notoria vocación por el facilismo acomodado y anhelo de llegar a un cargo dotado de remuneración cuarenta de responsabilidades que lo libere del trabajo de vivir”.

Tercera su libro con Eduardo Luga Escobar quien es “el redentido” que representa a la izquierda renegada. “No cuenta ni al más reaccionario de los billardistas o empresarios, es su tamaño propiamente que importa y actúa sobre la base de realidades”. Se preguntaron es el mismo de todos los chilenos que no “desean arrojarse”. El autor muestra el interés del lector por su credibilidad narrativa importante, sus conclusiones machaconas, sus opiniones contestadas y la precisión de su retórica.

# "Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile